219
138

Biblioteca
354
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

TRADUCCIONES.

El Page de Woodstock, en un acto.
La Barbera del Escorial, Id.
El derecho de primogenitura, Id.
¡Un buen marido! Id.
La vida por partida doble, Id.
Percances de la vida, Id.
El maestro de escuela, Id.
El Rey de los criados ó acertar por carambola, en dos actos.
La Hija de mi tio, Id.
El perro del castillo, Id.
Un pariente millonario, Id.
Los pupilos de la Guardia, Id.
La Modista alferez, Id.
Un Avaro, Id.
El Guarda bosque, Id.
El Diablo nocturno, Id.
Un dia de libertad, en tres actos.
La Abadia de Penmarck, Id.
El vivo retrato, Id.
El Diablo y la bruja, Id.
Deshonor por gratitud, Id.
El novio de Buitrago, Id.
Jorge el Armador, en cuatro actos.
Fausto de Underwal, en 5 actos
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, Id.
La Hermana del Carretero, Id.
La corona de Ferrara, Id.
En la falta vá el castigo, Id.

ORIGINALES.

Perder el tiempo, en un acto.
El marinero, ó un matrimonio repentino, Id.
Un error de ortografia, Id.
La joven y el zapatero, Id.
Una Conspiracion, Id.
Tanto por tanto ó la capa roja, Id.
Un casamiento por poderes. Id.
Estudios históricos, Id.
En la confianza está el peligro, en 2 actos.
Juan de las Viñas, Id.
Mateo el Veterano, Id.
El médico de su honra, en 3 actos.
Valentina Valentona, en cuatro actos.

ES PROPIEDAD
DE ISIDRO CERDÁ.
BARCELONA.

Biblioteca
DRAMATICA

SE VENDEN
V. É H. DE CUESTA.
MADRID.

LA COSA URGE!!

Juguete cómico en un acto, arreglado á la escena española por D. Manuel Garcia Gonzalez, *ejecutado con grande aplauso en el teatro del Circo de Paul, el 6 de Diciembre de* 1855.

(Segunda edicion.)

PERSONAS.	ACTORES.
Julio.	*Sr. Navarro.*
Don Crispin.	*Sr. Guerra.*
Bonifacio.	*Sr. Jurdas.*

La escena es en Madrid, en casa de don Crispin.

El teatro representa la alcoba de don Crispin. Al fondo, en medio, una cama con colgaduras. Al lado, una mesa de noche. A derecha é izquierda de la cama, puertas; la de la derecha conduce al esterior. A la izquierda, en primer término, una puerta, en segundo, una ventana. A la derecha en primer término, otra puerta, en segundo, mesa con recado de escribir. Sillas, sillones, etc.

ESCENA PRIMERA.

Don Crispin, *despues* Julio. *Al levantarse el telon, la escena esta oscura;* D. Crispin *acostado, roncando.*

Jul. *(fuera.)* Eh! *(llama á la campanilla.)* Caballero! Caballero!

Cris. *(despertándose.)* He! Me parece que han llamado.

Jul. Abra usted, abra usted!

Cris. Quién es?

Jul Yo¡ Un jóven que trae mucha prisa!

Cris. Ay! *(echándose de la cama, y poniéndose el pantalon, despues de haber encendido una bugia.)* Dios mio! Si se habrá pegado fuego á la casa?

Jul. Vamos, despáchese usted.

Cris. Allá voy! Qué diablo! Espere usted á que acabe de vestirme! (Estos agentes de la Mutualidad traen siempre una prisa..)

Jul. *(llamando á la campanilla.)* Que estoy esperando!

Cris. Allá voy, hombre. No llame usted mas.

Jul. Si es para impedir que vuelva nsted á dormirse

Cris. *(yendo á abrir.)* Allá voy, allá voy. Pero si es para salir á la calle, advierto á usted que estoy resfriado... *(viendo á Julio.)* Calla! un desconocido! Señor mio, que se le ofrece á usted?

Jul. Quisiera tener el gusto de hablarle.

Cris. Hablarme! Ah! ya! Pues qué hora es?

Jul. Las dos de la mañana. Pero eso no importa.

Cris Las dos! Y yo que he abierto!...

Jul. Caballero, soy un jóven que trae mucha prisa: digame usted ahora mismo si es usted...

Cris. Quién?

Jul. El padre. Si ó no?

Cris. Qué padre? Tiene usted ganas de bromas?

Jul Respondame usted; estuvo usted anoche en el teatro nuevo?

Cris Si señor, pero no veo...

Jul Ocupaba usted lo primera fila de butacas, el número 4?

Cris. Si señor... y qué?

Jul. En fin, tenia usted á su lado una jóven... ay! con unos ojos... una nariz... una boca...

Cris En efecto, mi hija Cornelia... pero...

Jul. Basta! *(se quita el gaban y aparece de frac negro y guantes blancos)* Caballero! Soy jóven, traigo suma prisa; me llamo Julio Raimundo Jose Maria de la Encarnacion Aguado y Torbelino, y tengo el honor de pedir á usted la mano de la señorita Cornelia

Cris. Pero, caballerito! Quiere usted burlarse de mi?.. Viene usted á las dos de la mañana á violar mi santuario... y a hacerme víctima de sus calaveradas?

Jul. Me parece que mi venida...

Cris. Vaya usted á paseo!

Jul. No señor.

Cris. Advierto á usted, que mi mesa de noche contiene dos objetos.

Jul. *(deteniéndole)* Chist! Calle usted.

Cris. Si señor; un par de pistolas para los malhechores, y un vaso de agua azucarada para mi... cuando me dá la tos. En fin tenga usted la bondad de salir.

Jul. No señor. Sepa usted que he estado mas de dos horas esperando.

Cris. Es que si tiene usted ganas de jugar, yo tengo mucho sueño.

Jul. Vuelva usted á acostarse.

Cris. Cuando usted se haya ido.

Jul. Yo! Irme! Sin haberla visto! Sin haber vuelto á ver á Cornelia!

Cris Eso es! Voy yo á hacer que se vista para usted.

Jul. Yo no pido tanto.

Cris. Pues me gusta!

2010 Ministerio de Cultura

Jul. Que venga como está. No es á su vestido á quien yo amo, ni con su ropa con quien yo quiero casarme.
Cris. Pero Caballerito!
Jul. Hola! Usted no me conoce; soy aragonés, y testarudo.
Cris. A mi, qué me importa?
Jul. Y en Aragon, cuando uno ama, cuando distingue á una chica en el teatro, no se informa uno ni de su rango, ni de su nombre, ni de su sexo...
Cris. Pero... señor...
Jul. Nada! La sigue hasta que llega á su casa.
Cris. Pero .. Caballerito!...
Jul. Y dos horas despues va á pedírsela al padre, diciéndole: despiértese usted! Vístase usted, y cásenos usted.
Cris. Y hacen todos eso mismo en Aragon?
Jul. Todos.
Cris. Pues en Madrid es muy distinto; cuando un calavera como usted viene á despertarnos, cogemos una tranca bien gorda y se la rompemos en las costillas.
Jul. Si, eh? A que no lo hace usted?
Cris. Vaya, terminemos. Ahora mismo va usted á ponerse de patitas en la calle, si no quiere que yo lo ponga.
Jul. Bien, me iré de buena voluntad, pero será para volver cuando lo haya usted reflexionado. Ea, hasta luego, suegro mio!
Cris. Vaya usted al diablo!
Jul. Hasta luego! No tardaré. (*vase por el foro derecha,*)

ESCENA II.

Don Crispin, *solo.*

Habráse visto un hombre semejante! Venir á estas horas, y con tal aplomo! Bonifacio habrá descansado ya del baile; ayer llegó de Chinchon, y antes de casarse ha querido conocer los bailes del gran mundo. Ps!... Se lo he confiado á mi barbero, y lo habrá llevado á la *Juventud Española.* Y ese... calavera que me pide mi hija!... No señor, mi hija será para Bonifacio, un jóven sano y robusto, que al menos me guarda muchas deferencias y consideraciones. Me escucha cuando hablo, y cuando no hablo tambien. (*rie.*) Además, el bueno de Bonifacio se rie siempre de lo que digo, prueba de que le hago gracia. Estoy seguro de que será feliz con mi hija, á quien conoció hace dos años en Chinchon. Desgraciadamente ese chico no cuenta por toda fortuna sino un tio muy rico, que tiene un pescuezo muy corto, y esto ya es algo. Entretanto, yo le daré el dote de mi hija. Las dos y cuarto!... Y ese animal ha venido á despertarme! Qué hago yo ahora? Calla! Si yo á mi vez despertase á Bonifacio, me acompañaria... Si, á bien que no tiene otra cosa que hacer, (*llama á la puerta derecha d primer término.*) Eh! Bonifacio!

ESCENA III.

Dicho y Bonifacio.

Bon. (*dentro*) Estoy durmiendo!
Cris. No importa! Levántate!
Bon. (*id.*) Es usted, señor Crispin?
Cris. Si despáchate. (*la puerta se entreabre, y aparece la cabeza de Bonifacio, cubierta con un gorro de dormir.*)
Bon. Está usted malo?
Cris. No, Bonifacio; me fastidio.
Bon. (*riendo muy fuerte.*) Ja, ja, ja.
Cris. (Si habré dicho alguna gracia!) (*á Bonifacio que continúa riéndose.*) Te he despertado para que me acompañes.
Bon, Cuando? Ahora?
Cris. Pues es claro. (Que bestia es.)
Bon. Ja, ja, ja! (*deteniéndose de pronto.*) Caramba! Que sueño tengo!
Cris. Cuando concluyas, entra.
Bon. No encuentro la ropa.
Cris. Ven de cualquier modo.
Bon. Si, señor Crispin (Caramba, que sueño tengo!) (*la cabeza de Bonifacio desaparece.*)
Cris. Voy á hacer que se esté riendo hasta mañana, y con eso estará entretenido.

ESCENA IV.

Don Crispin *y* Julio.

Jul. Ya estoy de vuelta.
Cris. Cómo! Otra vez!
Jul. Si señor.
Cris. Pero á qué viene usted ahora?
Jul. Se me ha ocurrido una idea. Ya he dicho á usted que somos vecinos; he leido hace unos dias la muestra de su tienda de usted: «Crispin Canija, fabricante de guantes.» Necesito guantes!
Cris. Señor mio, advierto á usted que no vendo al pormenor. (A ver si se vá)
Jul. Y yo no los compro sino por partidas. Quiero... dos mil pares!
Cris. Dos mil!
Jul. (*sentándose.*) Y usted me los vá á ir probando, señor don Crispin.
Cris. Pero... (*aturdido.*)
Jul. Vamos, despáchese usted, que traigo mucha prisa.
Cris. Veamos, hombre, veamos; habla usted formal?
Jul. En materia de negocios siempre lo he sido. (*se sienta.*)
Cris. Y pagará usted?.
Jul. Al contado.
Cris. (*á Julio què está sentado.*) Hágame usted el gusto de sentarse.
Jul. Ya lo he hecho
Cris. (Dos mil pares! Es un negocio escelente! Voy á darle toda la cabritilla mala que tengo.) Caballero, me permite usted que pase á mi tienda? Si usted quiere venir...
Jul. No señor.
Cris. Soy con usted al momento. (Vamos no empieza mal el dia! (*se retira detras de las cortinas de la cama.*)
Jul. (*Sacando su cartera.*) Conque deciamos que dos mil pares de guantes... (*á Crispin.*) A cuánto?
Cris. (*detrás de las cortinas.*) A cuatro reales.
Jul. Son caros.
Cris. (*id.*) Se los pondré á usted á tres.
Jul. (*calculando.*) Negocio hecho. Es muy buena operacion.
Cris. (*saliendo vestido.*) Ya estoy aqui. Sabe usted, caballero, que ha sido una infeliz casualidad que haya usted ido anoche al teatro nuevo?
Jul. Si señor, para mi, para usted, para su hija, para los tres.
Cris. De veras? (Deja que concluya mi negocio, y verás donde te planto.) (*alto y abriendo un carton.*) Si quiere usted ver las muestras...
Jul. Para qué? Los voy á mandar fuera.
Cris, Ah! usted hace esportaciones...
Jul. Si señor; yo importo, esporto y trasporto.

2010 Ministerio de Cultura

CRIS. Hola, hola! Ganará usted mucho?
JUL. Asi, asi. Hace dos años que no tenia un cuarto.
CRIS. Y hoy?
JUL. Hoy tengo diez mil duros. Sin embargo, señor don Crispin, hay en mi existencia una cosa que me pesa .. aqui... en el estómago.
CRIS. Alguna indigestion?
JUL. No señor, un remordimiento. Señor don Crispin, yo debo mi fortuna á una villania.
CRIS. (*alegremente.*) Si, eh? Ya decia yo... á ver, cuénteme usted, cuénteme usted eso
JUL. Hace dos años era yo un dependiente de una casa de comercio en Barcelona. Cierto dia se llegó á mi un armador muy rico, cuya confianza yo poseia, y me dijo de este modo: «Amigo Julio, voy á casarme á América: no habiendo hijos en este mundo, voy á buscarlos al otro. Sin embargo, tengo un sobrino, un imbécil que me manda dos veces al año sus faltas de ortografia: el año nuevo y el dia de mi santo. Antes de irme quiero hacer algo por ese animal. Aqui tienes veinte mil duros que le enviarás con mi bendicion.. y una gramática castellana.
CRIS. Y usted se apresuró...
JUL. Aqui empieza la villania. Iba yo á partir, cuando á la puerta de las mensagerias diviso un cartel que decia: Se venden vinos casi de valde. Me informo en seguida, y veo que se trataba de la mejor cosecha del año. Un negocio de oro! Entonces me dige: Bah! ese sobrino es rico, bien podrá esperar seis meses mas Calculo mi operacion, consulto á un amigo de Mataró, lo aprueba y parto. Amigo don Crispin, no cuente usted nunca sus negocios á ninguno de Mataró.
CRIS. Por qué?
JUL. Llego á casa del cosechero, y me encuentro conque el otro se habia anticipado, y me habia soplado la partida.
CRIS. Cómo! Toda la cosecha?
JUL. Qué hubiera usted hecho en mi lugar?
CRIS. (*con dignidad.*) Hubiera lanzado á aquel hombre una mirada de desden, y me hubiera ido.
JUL. Pues no señor, lo que yo hice fue comprar cinco mil botas vacias, todas las que habia en el pueblo.
CRIS. Y dónde metió el otro el vino?
JUL. Tuvo que venir á mi, y me cedió la mercancia con un 25 por 100 de pérdida.
CRIS. Oh, oh, oh! (Este hombre es un prodigio! Sabe mas que Bonifacio... y bien reflexionado...) Y los veinte mil duros del otro?... Del sobrino.
JUL. Todavia los tengo.
CRIS. Todavia!
JUL. Cuando fui á su casa se habia mudado hacia seis meses, y nadie supo darme razon de él... pero conservo su dinero, y por nada en el mundo...
CRIS. (*tomándole la mano con espresion.*) Bien, muy bien, muy bien!...
JUL. (Lo aturdí.) Diga usted, Papá Crispin, nos casará usted?
CRIS. Hombre, si dependiese de mi... porque... francamente, usted me ha fascinado... pero mi muger...
JUL. Cómo! Tiene usted mujer y no me lo ha dicho?... Dónde está?
CRIS. Alli... en su alcoba.
JUL. (*llamando muy fuerte á la puerta indicada*) Señora! Señora! Tengo el gusto de pedir á usted la mano de su hija!
CRIS. (*queriendo detenerlo*) Pero si está durmiendo.
JUL. No importa. La cosa urge... tengo mucha prisa.
CRIS. Es sorda.
JUL. Bah, bah! Se la pediré con trompetilla.
CRIS. Además, no lo sabe usted todo... Usted tiene un rival.
JUL. Un rival! Ca! No es posible lo esterminaré.
UNA VOZ. (*dentro*) Señor Julio.
CRIS. Lo llaman á usted.
JUL. Si, es el tapicero, á quien he mandado llamar.
CRIS. El tapicero!
JUL. Para que arregle el cuarto de arriba para mi. Entretanto ocúpese usted de los preparativos de la boda. Vuelvo. (*vase corriendo.*)

ESCENA V.

DON CRISPIN, *corriendo tras él.*

Caballero! Caballero! El tapicero! La boda. Vamos, ese hombre me fascina... me aturde... juega con mi inteligencia. (*adelantándose al público.*) Bien mirado, es un partido escelente... un comerciante! Mientras ese imbécil de Bonifacio no tiene un cuarto, y no sabe mas que reirse. Aqui está!

ESCENA VI.

DON CRISPIN, BONIFACIO.

BON. (*saliendo de su cuarto en calzoncillos.*) A jajá! Ya estoy vestido. (Caramba, que sueño tengo!)
CRIS. Hola! Estás ahí? (Cómo le digo?...) Bonifacio, te voy á poner á prueba.
BON. (*riendo muy fuerte.*) Ja, ja, ja!
CRIS. (Si habré dicho alguna gracia?) Ya comprenderás que yo no puedo dar mi hija sino á un hombre activo, inteligente, apto...
BON. Alto? Si, señor Crispin. (Caramba! que sueño tengo!)
CRIS. Yo, sin querer rebajar en lo mas minimo las distinguidas cualidades que has recibido de la naturaleza...
BON. Oiga usted, le parece á usted que degemos eso para mas tarde?
CRIS. No, ahora mismo: he resuelto someter tu inteligencia á una prueba...
BON. Que no sea muy larga eh?
CRIS. Bonifacio, si un amigo de Mataró te hubiese birlado la cosecha de vino, qué hubieras hecho?
BON. Si un amigo me hubiese birlado... me hubiera vuelto á acostar. (Vaya una conversacion divertida.)
CRIS. No me comprendes. Quieres que te diga una cosa, Bonifacio? Tú no serás nunca aragonés.
BON. Ya lo creo: si soy de Chinchon. Y ha hecho usted que me levante para esto?
CRIS. No, para decirte que no cuentes con mi hija.
BON. Qué?
CRIS. Es verdad que te habia dado mi palabra, pero la vuelvo á tomar, como debe hacerlo todo hombre honrado.
BON. Vamos, es imposible. Yo quiero á su hija de usted, y ella tambien me quiere. Si supiese usted...
CRIS. Hablas á un trozo de granito...
BON. Y con quién la vá usted á casar?
CRIS. Con el caballero Julio, un joven que tiene mucha prisa y que ha venido esprofeso á comprarme una pacotilla de guantes, hace un cuarto de hora.
BON. Quien sabe las intenciones de ese hombre! No se fie usted, papá Crispin. Ba! Venir á las dos de la mañana á comprar guantes. Los ha pagado?
CRIS. No. (Qué sospecha!)
BON. Pues entonces envielo usted al arroyo.
CRIS. Cállate, Bonifacio. (Si estaré siendo juguete de un galopin?)

2010 Ministerio de Cultura

Jul. (*dentro.*) Vamos, despáchense ustedes.
Cris. Es él! Y se atreve á venir .. Déjame... Ahora me toca á mi .. Voy á llenarlo de sarcasmos, y de improperios.
Bon. Yo en lugar de usted le pondria de patitas en la calle.
Cris. Vete! Me fastidias!
Bon. Caramba que sueño tengo! (*vase por la derecha.*)

ESCENA VII.

Julio, Don Crispin.

Jul. Vamos, querido suegro, ha preparado usted á la familia?
Cris. (*acercándose mucho á Julio y con aire risueño.*) Ya te conozco, bribon!...
Jul Calla! Qué le ha dado?
Cris. Galopin, has querido engañarme? Jugar con mi probidad, con mi buena fé?
Jul. Usted ha bebido algo, á la fuerza. Cómo? Duda usted de mi amor, señor don Crispin?
Cris. Enormemente.
Jul. Pues bien, voy á convencerlo. (*presentándole un papel.*) Tome usted, ya está convencido.
Cris. Qué es esto?
Jul. Un recibo del dote de su hija de usted.
Cris. Para que?
Jul. Si no me caso con ella, me obligo á pagarle esa cantidad; es una multa que me impongo yo á mi mismo. Está usted contento?
Cris. Comprendo... pero entonces esto es muy serio.
Jul. Si señor; es justamente la cantidad que pienso ganar con los guantes.
Cris. Cómo! Habiéndomelos comprado á tres no...
Jul. Los vendo á diez en la Habana.
Cris Pero hombre, y el derecho de aduanas...
Jul. No lo pago.
Cris. No?
Jul. No señor; va usted á hacerme dos cajones; en uno pone usted todos los guantes de la mano derecha, y en el otro los de la izquierda.
Cris. Si señor.
Jul. El primero lo espide usted para Bilbao, y el segundo para Cádiz: llegan, los decomisan, eso es lo que yo quiero, porque entonces no pago el porte; primera economia...
Cris. Pero entonces pierde usted los guantes.
Jul. Es usted un incauto, don Crispin. Qué es lo que hacen con los géneros decomisados?
Cris. Toma! Sacarlos á pública subasta.
Jul. Pues bien, yo voy y los compro al precio que quiero... casi por nada... ya ve usted; guantes desaparejados... no tienen valor.
Cris. Sin embargo...
Jul. A no ser que en la ciudad de Bilbao haya dos mil mancos de la mano izquierda, lo cual es inadmisible. En Cadiz hago lo mismo,. y reuno mi pacotilla sin que me haya costado un cuarto.
Cris. (*en el colmo de la admiracion.*) Oh, oh, oh! Espere usted, yo me arrodillo, me inclino, me prosterno... ante usted, porque usted es el genio de la industria!
Jul. Eh! No señor! Yo soy aragonés, y nada mas. (Lo fascinó.)
Cris. Caballero, yo no quiero tener otro marido que usted, y mi hija no tendrá otro yerno... digo no... en fin, tengo su palabra de usted firmada, y le autorizo desde ahora á que galantee á mi hija.
Jul. Ahora mismo .. En dónde está?
Cris. (*indicando al cuarto izquierda.*) Ahi... pero mas tarde... cuando esté levantada.
Jul. Es que al estremo á que hemos llegado...
Cris. Antes seria tal vez conveniente que se la pidiese usted á su madre.
Jul. (*resignado.*) Oh!.. Vamos, allá voy.
Cris. Hombre, por Dios, deje usted que sea de dia.
Jul. Bien, entretanto voy á ver si han concluido los tapiceros.
Cris. Bien, yo la hablaré luego. (*vase por el fondo izquierda.*)

ESCENA VIII.

Don Crispin, Bonifacio.

Bon. (*saliendo, a don Crispin.*) Vaya, lo despachó usted?..
Cris. Si, ya está todo arreglado; él es quien se casa ..
Bon. Canario! No señor! Yo estoy primero, y no lo consiento. Por qué. .
Cris. Por qué? Bonifacio, si tuvieses que enviar guantes á America, que harias?
Bon, Yo?.. Los embarcaria.
Cris. Ba, ba. ba!.. (*cambiando de tono.*) Tú no me sirves.
Bon. Pero...
Cris. Nada; adios. (*vase por el foro izquierda.*)

ESCENA IX.

Bonifacio, *sólo.*

Ah! No quieres! Allá lo veremos... Desgraciado! No sabes que tu hija me ama... pues bien, yo inventaré un embuste de tal naturaleza, que asuste á ese... tronera que ha venido á calentarme los cascos. Voy á escribirle. (*se pone á la mesa y escribe.*) Caballero, ha de saber usted... (*continua escribiendo.*)

ESCENA X.

Bonifacio *y* Julio.

Jul. (*sin ver á Bonifacio.*) Ea, ya está todo listo.
Bon. (*sin ver á Julio escribiendo*) Un niño.
Jul. Calla! Quién será ese facha?
Bon. (A ver si de este modo...)
Jul. No me ha visto... voy á inspeccionar... (*mirando á la izquierda primer término, y retrocediendo asustado.*) Cielos.
Bon. Entre usted.
Jul. Qué veo! No es ella! Me habré engañado de puerta!.. Habré seguido á otro padre... Ah! Desgraciado Julio!
Bon. Julio! Es usted...
Jul. Si señor!
Bon. Y yo que le estaba escribiendo...
Jul. (Que hacer! Porque esta es tan fea como su madre ..)
Bon. (*presentándole la carta.*) Caballero, lea usted que le interesa.
Jul. (*leyendo.*) Cielos, qué leo? Un niño! Un niño! No me faltaba mas que esto! Qué situacion la mia! (*á Bonifacio.*) No le dá á usted verguenza!
Bon. Yo no tengo la culpa. . Ya ve usted...
Jul. (Si pudiese escaparme!) (*toma su sombrero.*) Si don Crispin pregunta por mi, digale usted que... vuelvo!
Bon. Pero...
Jul. Lo dicho! (*va a salir,*)

2010 Ministerio de Cultura

ESCENA XI.

DON CRISPIN, JULIO *y* BONIFACIO.

CRIS: (*Deteniendo á Julio.*) Amigo mio, mi querido yerno, todo está corriente. Mi muger ha consentido..

JUL, (Me pilló!) Ciertamente... Señor don Crispin... soy muy dichoso... porqué...

BON. (Cómo! Insiste!)

JUL. Este casamiento... que deberia hacer mi felicidad... Don Crispin, ha mirado usted despacio á su hija?

CRIS. Qué?

JUL. (*Acercándose á la cerradura de la puerta izquierda, primer término.*) Pues mirela usted otra vez, y digame, puesta la mano sobre su conciencia, si es posible que yo... (*Mirando.*) Cielos! (*Con elegria.*) Es ella! Es ella!

CRIS. Pero hombre, se ha vuelto usted loco?

JUL. Eso es! Eran dos! Una muy fea, y la otra lindísima.

BON. (*Que ha mirado.*) Ah! Es Teresa.

CRIS. *y* JUL. Teresa!

BON. Habra temido miedo al agua, y se habrá venido con su prima cuando se acabó la funcion.

JUL. Un momento. A quién pertenece esa Teresita?

BON. Es mi prima.

JUL. Pues bien, yo te pido la mano de Teresa

BON. Concedida .. concedida.

CRIS. Pero... y mi hija? Olvida usted que tengo un recibo suyo?

JUL. (Es verdad.)

CRIS. No, porque me pesaria dársela á Bonifacio

JUL. Bonifacio .. Se llama usted Bonifacio Pelado?

BON. Natural de Chinchon.

JUL. (Justo: el sobrino que yo busco.) (*Alto a don Crispin.*) Caballero! Soy aragones, y no tengo mas que una palabra. Daré el dote de su hija de usted á su marido (*Señala a Bonifacio.*) Es una deuda que quiero pagar.

BON. Cómo! E trangero generoso ..

CRIS. Que diablos! Me conformo.

BON. Qué fortuna! (*Cambiando de tono.*) (Caramba! que sueño tengo! Señor primo, quiere usted quedarse á almorzar con nosotros?

JUL. Acepto con alma y vida.

(*Dirigiéndose al público.*

Si no consiguió agradar
este capricho inocente,
público amigo, indulgente
déjalo al menos pasar.

FIN.

Barcelona 1868.

IMPRENTA DE LA V. É H. DE GASPAR,

Ataulfo, 14.

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

PROVOST